

DICCIONARIO CH'OL
de Tumbal , Chiapas,
con variaciones dialectales de Tila y Sabanilla

Edición electrónica

Compilado por H. Wilbur Aulie y Evelyn W. de Aulie
1978

Reeditado por Emily F. Scharfe de Stairs
1996

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Londres 105-411 Col. El Carmen
04100 Coyoacán, D.F.
Tel. 5-573-20-24
1999

**Serie de vocabularios y diccionarios indígenas
“Mariano Silva y Aceves”
Número 121**

Serie dirigida por Doris Bartholomew

Equipo de redacción y corrección

Lynn Anderson
Susan Graham
Ramona Millar
Nadine Rupp
Louise Schoenhals
Emily Stairs
Sharon Stark

Asesor en flora y fauna

Gerald G. Robinson

Equipo de redacción en español

Sara Arjona de Watson
Joyce Overholt
Eva Reyes

*Los dibujos de inscripciones mayas
(por Linda Schele y otros) que decoran la segunda edición
tuvieron que ser omitidas, desafortunadamente,
para hacer más práctica su publicación en el Internet.*

© 1999 El Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Derechos reservados conforme a la ley.
Puede reproducirse con fines educativos y no lucrativos
siempre que no se altere en forma alguna.

1978 primera edición 2.5M
1998 segunda edición 6C, ISBN 968-31-0291-3

Edición electrónica, abril 1999 [corregida marzo 2005]
<http://www.sil.org/mexico/maya/chol-tumbala/S121a-Diccionario-CTU.htm>

Este diccionario representa la admiración y
el respeto que sentimos por el pueblo ch'ol,
y tiene la intención
de dar a conocer más ampliamente
su idioma, su cultura y su historia.

CONTENIDO

Dedicatoria	v
Contenido	vii
Cuadros	viii
Prólogo por J. Eric S. Thompson	ix
Reconocimiento	xv
Introducción	xvii
Instrucciones para el uso del diccionario	
La pronunciación del ch'ol	xix
La estructura de la parte ch'ol	xxi
El orden alfabético	xxiii
DICCIONARIO CH'OL—ESPAÑOL	1
Abreviaturas	2
DICCIONARIO ESPAÑOL—CH'OL	163
La estructura de la sección español — ch'ol	164
GRAMÁTICA CH'OL	229
1. Sustantivos	231
2. Verbos	233
3. Frase verbal	240
4. Pronombres	242
5. Adverbios demostrativos	243
6. Conjugaciones de verbos	243
Índice de la gramática ch'ol	257
APÉNDICES Y BIBLIOGRAFÍA	259
Apéndice A: Flora y fauna	261
Apéndice B: Palabras que se refieren al tiempo	273
Apéndice C: Palabras usadas cuando uno está señalando el tamaño (el ancho, el largo)	274
Apéndice D: Partículas	275
Apéndice E: Lugares en el área ch'ol y mapas	285
Bibliografía	291

LOS CUADROS

Tablero del templo XIV	i
L pida grabada del sepulcro, Palenque	vi
Mah K'ina Pacal, Señor de Palenque	xiii
Tablero central, Templo de las inscripciones	xiv
Glifos de los centros ceremoniales	xvi
Glifos de estuco de Palenque	xviii
Sol	xxii
Tablero central en el templo de la Cruz, Palenque	xxiv-1
Aves 1	27
Plantas	51
Reptiles	75
Mamíferos 1	91
Mamíferos 2	111
Tablero central del templo del Sol	120-121
Mamíferos 3	149
Glifos mayas de los períodos del tiempo	161
Tablero central del templo de la Cruz Enramada	162-163
Insectos	175
Aves 2	201
L pida del rostro de la deidad de la lluvia	227
Jamba de puerta del templo de la Cruz, Palenque	228
Jamba de puerta del templo de la Cruz, Palenque	229
Tablero de los Esclavos, Palenque	230
Escalera jeroglífica	258
Escalera jeroglífica que muestra una genealogía	260
Glifos de los números	290

PRÓLOGO

LA IMPORTANCIA DE LA HISTORIA DE LAS LENGUAS CH'OLES

Desde hace más de veinte años he estado molestando a los señores Aulie para que me ayuden en mi labor de descifrar los jeroglíficos mayenses. Ellos han respondido a mis solicitudes, proporcionándome amablemente de su gran acervo de conocimientos, información muy útil sobre el chol palencano. Me alegra tener esta oportunidad de expresar mi deuda con ellos, y a la vez explicar lo que he buscado, y todavía busco.

Se ha dicho, acertadamente, que una buena búsqueda en la bodega de un buen museo produciría hallazgos más valiosos que una costosa investigación en el campo. Lo mismo sucede cuando se busca información en los archivos lingüísticos. En 1920, William Gates, “El Lobo Solitario” en la investigación mayense, publicó su magistral artículo, ignorado por mucho tiempo, “The distribution of the several branches of the Mayan linguistic stock”, como un apéndice de **The Inscriptions at Copan**, por S. G. Morley. Gates edificó sobre la obra inicial de Herman Berendet y Otto Stoll que se escribió unos 35 a 45 años antes. Cotejando los vocabularios chorti del oeste de Honduras y el chol-manché del sureste de Petén, Gates pudo comprobar que ambos son similares. Pudo demostrar, en parte, que en una faja del territorio de la costa de Tabasco, casi hasta el río Ulúa en Honduras, se hablaba una sola lengua: maya de Tierra Baja, del grupo choloide.

Precisamente esta información estaba esperando al investigador dispuesto a hurgar en los anaqueles de los archivos. Una declaración en este sentido se había hecho en 1533 por Alfonso López, cuñado de Francisco de Montejo, y su fiel seguidor: “...del río de ulua hasta el río cupilco zaqualco es toda una sola lengua, y todos se contratan y tienen por unos, y todos los yndios de aquellas partes dizen que son sus terminos”. Montejo, un conquistador ambicioso y chapucero, usó esta declaración para reforzar sus pretensiones a extensos territorios, abarcando todo Yucatán y la “base” de la península.

Gates fue más allá del documento. Él notó que el territorio choloide abarcaba los grandes centros mayenses, desde Copán, en el este, hasta Palenque y Comalcalco, en el oeste. También incluyó el de Tikal en la faja donde se habla chol, y probablemente los grandes centros ceremoniales de Petén, suponiendo que el maya yucateco fue una introducción post-clásica en el Petén. El siguiente paso podría haber sido el de identificar como chol la lengua de los inventores de los glifos mayenses.

Hoy, creo que modificaríamos ese modo de ver. En lugar de esto, suponemos que hace dos mil años, o dos mil quinientos años, el habla de esa faja ancha de lo que se llamó Area Central, fue la de los antepasados de toda la Tierra Baja del maya, posiblemente más cercano, aunque ligeramente, al choloide que al maya yucateco, pero participaba de muchos de los rasgos de ambos grupos.

Miremos esa área en su desembocadura en la Bahía de Honduras y el Golfo de México con los ojos de un arqueólogo. Nuestra primera dificultad es el nombre chol. Fue asignado a la gente y la lengua de amplias áreas por los primeros españoles. En el este, fue aplicado a los habitantes del sureste de Petén, ya a la desembocadura del Cancún, en una área designada como provincia del Manché, como una entidad no bien limitada, por lo menos desde 1625, con carácter oficial (A. de León Pinelo - Relación sobre la pacificación y población de las Provincias del Manché i Lacandón. Madrid, 1639). Manché fue también el nombre de un vicario misionero, establecido en 1627, y tales declaraciones, como: “aquesta nación chol, que es la que llaman del Manché”, no son poco comunes en las escrituras del siglo xvii. Por lo tanto, se puede decir que el término Manché debería mantenerse al referirse al hoy extinto grupo chol.

Hay evidencias de que la provincia lacandona, que no estaba bien limitada, también hablaba chol en el período colonial. La palabra lacandón era un término geográfico en aquel entonces, y no lingüístico. El área probablemente se extendió hasta el Usumancinta, al sur de Tenosique, y el Jataté, al sur de la finca El Real. La parte noroeste probablemente se unió con la provincia de El Próspero, que no estaba bien delimitada.

También hallamos el nombre chol aplicado desde 1789 a la lengua de Tila, es decir, precisamente la lengua tratada en este libro. Este es un vocabulario español-chol que fue preparado en aquel entonces, por orden de la corte española, por Fray Jossef de la Fuente, sacerdote encargado de Tila. Un siglo más tarde fue copiado en los Archivos de Indias en Sevilla y publicado con otros vocabularios (R. Fernández G. y J. Fernández F. - *Lenguas Indígenas de Centro América en el Siglo XVIII*. San José de Costa Rica, 1892).

El chol de Tila, Tumbalá, Palenque, etc., difiere considerablemente del chol-manché. Hace muchos años, el Dr. Manuel Andrade, cuya muerte prematura nos privó de la autoridad más grande en lenguas mayenses, dijo a R. L. Roys, quien me proporcionó la información, que en su opinión, el chol palencano fue tan o más cercano al Yocotón, el dialecto de Putún (*chontal*) que se habla alrededor de Macuspana, Tabasco, que al chol-manché.

Un pasaje de Francisco Ximenes, en *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapas y Guatemala de la Orden de Predicadores* (vol. 5 cap. 41) ilumina el origen de los choles palencanos, diciendo cómo el fraile dominicano, Pedro Lorenzo, sacerdote que había estado anteriormente en Palenque, "...sacó muchos indios de aquellas montañas (de estas naciones bárbaras de Ahitza, Lacandón y Chol) con los cuales fundó en la Provincia de los Zendales, los pueblos de Tumbal , el Palenque, Bachajón, parte de Ocosingo y Tila". Eso fue alrededor 1570. Tenemos en otra parte de las escrituras de Ximenes, la de la isla de Pochutla a Ocosingo, después de la captura del fuerte de la isla. El texto sugiere, más bien, que Ocosingo pudo haber sido un campamento de paso y que los indígenas al fin fueron llevados a otra parte.

Uno puede suponer por lo anterior, que los indígenas fueron traídos del rectángulo de Usumacinta-Jataté; que los que hablaban chol fueron colocados en Tila, Tumbal , etc., y que los que hablaban tzeltal, tal vez fueron colocados al este del Ocosingo, en Bachajón.

La naturaleza detesta el vacío. Uno es renuente a suponer que el rea de Tila-Tumbal no hubiese sido habitada antes de que Fray Lorenzo "fundara" esos pueblos. Como el plan de acción de los españoles fue concentrar grupos que hablaban la misma lengua, uno puede conjeturar que en esa rea vivían los que hablaban chol-palencano antes de que fueran trasladados de sus selvas.

Guardando el flanco occidental de este bastión choloide, estuvieron los putún o chontales mayas, quienes se extendieron casi desde la frontera veracruzana, cruzando Tabasco y la parte suroeste de Campeche, hasta Champotón, por el norte probablemente. En aquellos territorios del norte es claro que el putún viene a ser el más cercano al maya yucateco. Realmente, faltando una gramática o vocabulario del putún primitivo, pero con la ayuda de una parfrasis española, Ralph Roys pudo traducir la relación de Paxbolón al putún, por su parentesco con el maya yucateco.

De lo anterior podemos visualizar desde el chorti, en el este, hasta el putún en el oeste, cambios lingüísticos menores, fluyendo de uno a otro como los colores del espectro solar. Ese cuadro, aunque falta más estudio para verificarlo, podría indicarnos que no ha habido mayor transformación lingüística, en cuanto a la distribución geográfica. Realmente no ocurrió ruptura alguna, como la expansión ocurrida en tiempos recientes en la Kekchi, hasta el sureste de Petén, que introdujo una cuña del maya de Tierra Alta dentro del territorio que en otro tiempo fue exclusivamente del maya de Tierra Baja.

Por lo anterior, podemos afirmar razonablemente que una lengua chol fue hablada por los constructores de los grandes centros ceremoniales a

través de la base de la península de Yucatán, y como consecuencia, los jeroglíficos mayenses primitivos reflejan ese hecho.

El vocabulario Aulie ha dejado evidencia para tal suposición. A lo largo del área maya, el glifo para zopilote tiene en su frente o encima de su pico, el afijo locativo que corresponde al **ti** yucateco, y al **ta** en algunas lenguas notablemente putún, tzeltal y tzotzil, pero el palencano y chol-manché usan **ti**.

De cualquier modo, el nombre chol-palencano para zopilote es **ta jol** o **xta jol** (la **x** se prefija a **p** jaros, insectos y nombres de plantas), con el significado de excremento-cabeza, que se refiere a su hábito de buscar su alimento en los basureros. Claramente, los que adoptaron el signo locativo, le dieron el valor fonético de **ta** y lo usaron para representar su homónimo “excremento”, un término que se encuentra únicamente en chol-manché, chol-palencano, putún y yucateco. Hay evidencia de un cambio de **a** a **i**, que bien puede explicar el uso de **ti**, empleado hoy en el chol-palencano. Ciertamente los putún llaman al locativo y al excremento **ta**. Por este hecho son buenos candidatos para el crédito de haber inventado el glifo zopilote; pero probablemente hace veinte siglos, **ta** y su homónimo fueron usados también por otros grupos, incluyendo, según creo, el chol-palencano.

Nuevamente, en las lenguas choloides, madera es **te**, puesto que en yucateco es **che** (hubo cambio general de **t** a **ch**). Además **te** es un afijo numérico en algunas lenguas choloides y también en el maya yucateco. Una fuente primitiva nos informa que en el maya yucateco fue usado para contar años, los días de los meses, leguas, huevos, calabazas y cacao. No tenemos información sobre el uso de **te** con los años y con los días de los meses en las lenguas choloides, probablemente porque los términos antiguos para ellos han desaparecido (parece que **te** no se usa en el maya yucateco en relación con los años o con los nombres europeos de los meses).

En los textos jeroglíficos, el símbolo para madera denota árboles (por ejemplo: combinándose con **jax** para **jaxte** o **yaxche ceiba**), y también se usa como un glifo numérico con glifos del mes y del año. Como los dos usos corresponden a los homónimos en las lenguas choloides, pero no en el maya yucateco, nos vemos forzados a concluir que los inventores del símbolo llamado árbol o madera **te**, no **che**, probablemente fueron de territorio chol, y probablemente hablaron una forma antigua del maya yucateco, antes del cambio **t-ch**.

Los Aulie ponen en su lista una palabra chol-palencano **suts'ataxi wut** cara de murciélago, aplicada a una persona muy cansada, probablemente porque su cabeza semeja a un murciélago descansando con la cabeza inclinada. Aparentemente esta metáfora no ha sido registrada en ninguna otra lengua mayense. Sin embargo, hay un glifo

que representa un período o el símbolo del año, o más común, el katún o período de veinte años, para indicar que ha llegado a su fin.

En el pensamiento mayense, el tiempo es el viaje que no tiene fin. Al final de un período, el portador de la carga que es un número, ya cansado, deja su carga, que es un período, para un breve descanso, entregándola al siguiente cargador, que lo releva en su marcha. Como un murciélago descansa con la cabeza inclinada, seguramente este glifo es una metáfora para mostrar que el período ha llegado a su fin.

Los trabajos anteriores de Wilbur y Evelyn Aulie, y de sus colegas del Instituto Lingüístico de Verano, además de contribuir al éxito de la consecución de su objetivo de dar la Biblia en la lengua local a cada una de las remotas aldeas de Mesoamérica, ayudan a reconstruir la historia de aquellas regiones y a resolver el gran problema de la escritura jeroglífica de los mayas antiguos.

J. Eric S. Thompson

Harvard, Ashton
Saffron Walden, Essex
Inglaterra
6 de diciembre de 1972

Nota del editor: Sir Eric Thompson murió el 9 de septiembre de 1975. Debido a retrasos imprevistos, el presente volumen, para el cual tan amablemente él escribiera el prólogo, se publica hasta este año de 1978.

Mah K'ina Pacal, Señor de Palenque.

RECONOCIMIENTO

Queremos expresar nuestra más sincera gratitud a todas las personas hablantes del ch'ol que nos ayudaron a aprender su idioma, y a conocer y a apreciar mejor sus costumbres. En forma muy especial, queremos reconocer el trabajo de los señores César Meneses Díaz, Juan Peñate Díaz y Cristóbal López Viquez, quienes cuidadosamente revisaron el presente diccionario.

También nos sentimos profundamente agradecidos y endeudados con cada uno de nuestros colegas del Instituto Lingüístico de Verano, tanto los que aún siguen trabajando en la región ch'ol, como aquellos que han tenido que ir a otros lugares. Entre ellos se encuentran el Dr. John Beekman y señora, las señoritas Marianna Slocum, Ruby Scott y Viola Warkentin; las señoras I. Luisa Mills de Wares, Arabelle Anderson de Whittaker y Ruth Hitchner de Yourison. También queremos reconocer la ayuda del Sr. Henry Stegenga y del Sr. Albert DeVoogd quienes colaboraron mucho con nosotros, ayudándonos a conocer a los ch'oles.

La Srita. Inez Butler, del Instituto Lingüístico de Verano, revisó la mayor parte de los vocablos incluidos en este diccionario, y nos hizo muchas sugerencias que han sido benéficas en cuanto a la naturaleza gramatical de las entradas.

No queremos olvidar mencionar el estímulo y la ayuda que nos ha proporcionado la correspondencia sostenida con el Dr. Henry Gleason y el Dr. Dow Robinson a través de los años.

Agradecemos el privilegio que hemos tenido de sostener correspondencia con el Dr. J. Eric S. Thompson, la cual se inició durante la década de los años cuarenta. Cada vez que él nos pedía algunos datos sobre la lengua o la cultura de los ch'oles o algo que se relacionaba con la historia de los mayas, las investigaciones daban otra clase de frutos que resultaron en el descubrimiento de términos nuevos, que a su vez fueron incluidos en este diccionario.

El Dr. John Fought y el Dr. Norman McQuown, con infinita paciencia, también han donado mucho de su tiempo para clarificar algunos puntos de la fonología o de la gramática del ch'ol. El Dr. Klaus Helfrich aclaró nuestra visión con respecto a las creencias religiosas de los ch'oles.

La mayoría de las plantas y animales fueron identificados en ch'ol por los Sres. Sebastián Arcos Díaz, Isabelino Gutiérrez Gutiérrez, Hipólito López Pérez, Francisco Sánchez Montejo y Adrián Viquez Gutiérrez.

Nos sentimos endeudados con el Instituto de Historia Natural de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, por habernos proporcionado la identificación

científica de la flora y de la fauna chiapaneca; igualmente con el Dr. Gerald G. Robinson, por haber respondido a nuestras preguntas sobre la clasificación de la flora y de la fauna, que se encuentra en el apéndice.

Después de que las investigaciones lingüísticas terminaron en la región ch'ol, el proyecto continuó en un Centro de Estudios, en donde fue posible consultar casi a diario con la Dra. Doris Bartholomew, y a ella se debe una parte considerable de la introducción. Elizabeth A. Keeler, con mucha paciencia, transcribió la copia final del manuscrito.

La traducción del prólogo al español fue revisada y corregida por los frailes Daniel Herrera Ofm., y Facundo Ramírez Ofm., por lo cual nos sentimos muy agradecidos.

H. Wilbur Aulie

Tumbal , Chiapas
31 de enero de 1974

Tikal

Palenque

Yaxchilán

Copán

Glifos de los centros ceremoniales

INTRODUCCIÓN

Comentarios etno-lingüísticos

El grupo etno-lingüístico denominado Ch'ol se localiza en el norte del Estado de Chiapas, México, en los municipios de Sabanilla, Tila, Tumbal , Salto de Agua y Palenque. Su territorio se extiende desde Chancal y Palenque hasta Sabanilla y Tapijulapa. El grupo ch'ol pertenece a la familia lingüística maya, y las ruinas que se ven en casi todas partes del territorio ch'ol son testigos de la historia y de la grandeza de ese pueblo. El territorio de los ch'oles colinda con el de otros tres grupos: los tzeltales, los tzotziles y los zoques. Hay aproximadamente 35,000 personas que hablan el dialecto de Tumbal y 30,000 que hablan el dialecto de Sabanilla y de Tila.

El sitio donde se encuentra enclavado el pueblo de Tumbal , así como las otras cordilleras que se desprenden del mismo, constituyen una cadena de elevación considerable. Estos terrenos, aunque muy montañosos, tienen una inclinación hacia las extensas llanuras que forman el plano inferior de las costas del Golfo de México. Las zonas altas de la región ch'ol constantemente se ven cubiertas por enormes masas de niebla saturadas de humedad, a causa de las corrientes del aire que chocan en sus alturas procedentes del Golfo de México; por estas circunstancias el clima resulta más templado y lluvioso durante todo el año. A lo mencionado, hay que agregar que las sierras altas tienen una altura de hasta 1,700 metros sobre el nivel del mar.

Un vocabulario bilingüe preliminar, ch'ol-inglés, fue preparado por Evelyn W. de Aulie y publicado en *Materials on Mayan Languages, Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology*, 26, Chicago: University of Chicago Library, 1948. Un vocabulario bilingüe, ch'ol-español, de aproximadamente 500 palabras fue preparado por Juan y Elaine Beekman, del Instituto Lingüístico de Verano, en 1953. Otros estudios sobre el ch'ol, realizados por miembros del Instituto Lingüístico de Verano, se encuentran en la bibliografía.

En 1972 apareció la *Gramática Elemental del Chol*, de Augusto Gebhart Domínguez y Klaus Helfrich (Tila, Chiapas, pag. 13).

En 1966, los investigadores del Departamento de Estudios Comparativos del Instituto Lingüístico de Verano, hicieron un estudio lingüístico de la región ch'ol. Los resultados del mencionado estudio demostraron que existe un alto nivel de inteligibilidad mutua entre las áreas dialectales mayores, que son las de Tumbal , Tila del Norte, Tila del Sur y Sabanilla. El cuadro que sigue presenta las calificaciones

porcentuales de los pueblos indicados en el lado izquierdo. Por ejemplo, Tumbal logró un promedio de 98% en su propia cinta, 92 en la de Chivalito, y 94 en la de Sabanilla.

	TUM.	CHI.	SAB.	TIL.	MIS.	LIM.	VGO.
TUM.	98	93	82	82	86	82	78
CHI.	92	99	84	81	80	77	80
SAB.	94	88	92	86	94	89	85
				92*	95*	87*	90*

TUM.	Tumbal
CHI.	Chivalito
SAB.	Sabanilla
TIL.	Tila
MIS.	Misnija'
LIM.	Limar
VGO.	Vicente Guerrero

*Estos promedios son los que los sujetos alcanzaron en las pruebas de sus propios pueblos.

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL DICCIONARIO

LA PRONUNCIACIÓN DEL CH'OL

Las vocales

Las vocales del ch'ol son: **a, ʌ, e, i, o, u**. La vocal, **ʌ**, es parecida a la vocal **u**, pero es menos definida porque los labios y la lengua están más relajados al pronunciar ésta que para la **u**. Las otras vocales se pronuncian igual que en el castellano.

Es menester diferenciar en ch'ol entre estas dos vocales, porque constituyen la única diferencia entre palabras como las siguientes: **tsuts cobija** y **tsʌts duro**, y **wucp'ejl siete** y **wʌcp'ejl seis**.

Las consonantes

Las consonantes del ch'ol son: **b, c, c', ch, ch', d, j, l, m, n, ñ, p, p', q, q', r, s, t, t', ts, ts', w, x, y, '.**

La *j* y la *x*

La **j** del ch'ol se pronuncia más ligeramente que la **j** del español. Se pronuncia dejando salir el aire de la boca sin la fricción que se puede oír en la articulación de la **j** en español. Compare la palabra **jamil campo**, con la palabra **jalar** del español.

La **x** del ch'ol suena siempre como la **sh** del inglés. No tiene las distintas pronunciaciones que tiene la **x** del español. El sonido es semejante a la **s**, pero se forma en la boca en el mismo punto de articulación que la **ch**. La **x** del ch'ol suena como la **x** de la palabra **Uxmal**.

La *b*

Cuando la consonante **b** se encuentra entre vocales, se pronuncia con una oclusiva glotal antes de la consonante. Sin embargo esta oclusiva glotal no se escribe. Por ejemplo: **cabʌl** se pronuncia **ca'bʌl**.

La *t* y la *t'*

La pronunciación normal de la **t** y la **t'** en el ch'ol, se hace con la articulación palatalizada, como si fueran seguidas por una **y**. La palabra **tan cal** se pronuncia como si estuviera escrita **tyan**; la palabra **t'an palabra** se pronuncia como si estuviera escrita **t'yan**. Por ser la articulación invariable en el ch'ol de Tumbal, no es necesario escribir este detalle de la pronunciación. En el ch'ol de Tila se escribe la **y**

porque hay diferencia entre **ty** y la **t** sencilla, como en **tya'** *excremento* en contraste con **ta'** (tiempo pretérito), como en **ta' majli** *se fue*.

El saltillo.

El sonido que se escribe (') se llama saltillo. Al pronunciarse se efectúa una pausa muy breve en la voz. Este sonido se origina en la parte interior de la garganta, o sea, en la GLOTIS. Este sonido se puede distinguir en la pronunciación de **e'e'e'** (*he, he, he*) que se utiliza en español como voz de desaprobación de algo. En el ch'ol se puede notar el contraste causado por el saltillo entre las palabras **te' rbol** y **mate moribundo**. En la primera palabra, la vocal está cortada brevemente por el saltillo, y en la segunda, la misma vocal se pronuncia sin ese corte que provoca el saltillo.

La jota en grupos consonánticos

Al final de las palabras se presentan grupos consonánticos con la **j** como primer miembro como en **pojɸ** *petate*, **xwujt** *curandero*, **majts** *nagua*, **t'ejl** *lado*, **c'ajc** *fuego*, **junxujt'** *un pedazo*, **pajc** *pared*, **ts'ijb** *escritura*, **pajch** *piña*, **ch'ujm** *calabaza*, **tajn** *pecho*, **ch'ʌjy** *fibra dura*.

Consonantes glotalizadas.

Al combinarse el saltillo con las consonantes **p**, **t**, **ts**, **ch** y **c**, se produce consonantes con sonido diferente, que se representan así: **p'**, **t'**, **ts'**, **ch'**, **c'**, **q'**. Al mismo tiempo que los miembros articuladores toman la posición para producir cualquiera de las consonantes anteriores, se cierra la glotis, impidiendo así el paso del aire por las cuerdas vocales. Las consonantes producidas en la GLOTIS se llaman consonantes glotalizadas. Este tipo de consonantes es muy usado en el idioma ch'ol; tanto, que el mismo nombre del idioma se pronuncia con una consonante glotalizada: **ch'ol**. La diferencia puede ser notada entre las palabras **ch'ol** y **chocar**, en donde la primera hace uso de una consonante glotalizada, y la segunda, como es una palabra del español, no tiene consonante glotalizada.

Acentuación.

Las palabras ch'oles que terminan en consonante llevan el acento prosódico en la última sílaba: **pisil** *tela*, **jamil** *campo*, **bu'ul** *frijol*, **baq'uen** *temor*, **rebus** *rebozo*, **otot** *casa*, **c'aba'** *nombre*. La regla se aplica con cualquier consonante final.

LA ESTRUCTURA DE LA PARTE CH'OL

El diccionario consta de dos partes. La primera parte presenta las palabras ch'oles. La segunda parte no trata de presentar un diccionario completo, sino sencillamente un índice español-ch'ol de las palabras que corresponden a las de la primera parte. En la primera parte, el contenido de las entradas es el siguiente:

1. La palabra ch'ol, que se escribe en negrita.
2. Las palabras de origen español se designan así: *esp.*
3. La abreviatura del nombre del pueblo, para indicar una palabra que no se usa en Tumbal , sino en el pueblo vecino indicado. Las dem s palabras se usan en Tumbal y en otros pueblos ch'oles, excepto en los casos citados, Sabanilla (*Sab.*), Tila (*Tila*).
4. La designación gramatical. La forma citada del verbo ch'ol es la raíz.

Los sustantivos cuya raíz nunca se encuentra sola sin prefijo posesivo se citan precedidos de un asterisco para señalar que es una raíz. Por ejemplo: ***oc** *pie*; ***sacel** *claridad*. También las raíces de los verbos irregulares se citan precedidas de un asterisco. Por ejemplo: ***ujil** *saber*.

Los dem s sustantivos se citan en la forma general, no poseída. Por ejemplo: **abac'** *carbón*; **pech** *pato*.

5. Los sufijos van precedidos de un guión. Los prefijos van seguidos de un guión.

6. Cada vocablo en el diccionario incluye una indicación de la forma gramatical ch'ol.

El verbo transitivo puede tomar las formas de reflexivo, pasivo aplicativo, participio, imperativo, subjuntivo o infinitivo. La forma pasiva se conjuga de la misma manera que un verbo intransitivo, y por esa razón en el diccionario se abrevia **vi**. La forma del participio sufre los mismos accidentes que sufre un verbo de estado, y en el diccionario se clasifica como **adj**. La forma reflexiva sencillamente agrega un pronombre reflexivo después de la forma transitiva y por esa razón retiene la clasificación **vt**, aun cuando el uso reflexivo es m s común que el uso no reflexivo. Las dem s formas del verbo transitivo no cambian su clasificación en el diccionario.

7. Luego se encuentra el significado en español. Cuando un vocablo incluye m s de un significado, entonces los distintos significados se numeran uno tras otro.

8. En muchos casos se ha incluido una oración ilustrativa. La traducción al español es idiomática y por lo tanto, no corresponde necesariamente a la forma gramatical del ch'ol.

9. En algunos casos se cita una forma derivada debajo del vocablo principal.

10. A veces el vocablo va seguido por la instrucción: (*Véase...*). Esto indica que se debe buscar en otra parte del diccionario la palabra citada que está relacionada con el vocablo escrito. A veces se indica una palabra con el mismo significado que se usa en otra región de habla ch'ol; p. ej.:

xujch' s ladrón *Sab.* **ajxujch'**

Cuando esta palabra aparece como entrada principal, se coloca el nombre del dialecto inmediatamente después de la palabra de entrada. Al final del artículo aparece *Véase*, seguida de la palabra de Tumbal que tiene el mismo significado; p. ej.:

ajxujch' (*Sab.*) s ladrón *Véase* **xujch'**

Las formas derivadas del vocablo original se incluyen como subentradas. Si son palabras simples también aparecen como entradas principales. Frases que aparecen como subentradas no aparecen como entradas principales. Las frases que tienen una oración ejemplificativa sólo aparecen como entradas principales.

11. Cuando existen datos antropológicos relacionados, éstos se incluyen en la explicación de las palabras ch'oles entre corchetes [] precedidas por las palabras *Información Cultural*. Muchas de las oraciones ejemplificativas reflejan las creencias de los ch'oles.

EL ORDEN ALFABÈTICO

Ch'ol			Español		
a	a	<i>hamaca</i>	a	agua	<i>ja'</i>
ʌ	pʌl	<i>largo</i>			
b	bajlum	<i>tigre</i>	b	barba	<i>tsuc ti'</i>
c	coya'	<i>tomate</i>	c	casa	<i>otot</i>
c'	c'aba'	<i>nombre</i>			
ch	chol	<i>milpa</i>	ch	chile	<i>ich</i>
ch'	ch'en	<i>cueva</i>			
d	dioste'	<i>ídolo</i>	d	día	<i>q'uin</i>
e	ec'	<i>estrella</i>	e	elote	<i>wajtan</i>
			f	fiesta	<i>q'uiñejel</i>
			g	gallina	<i>ña' mut</i>
			h	hoja	<i>yopol</i>
i	ich	<i>chile</i>	i	igual	<i>lajal</i>
j	ja'	<i>agua</i>	j	jícara	<i>tsima</i>
			k	kilo	<i>kilo</i>
l	lucum	<i>culebra</i>	l	lodo	<i>oc'ol</i>
			ll	lluvia	<i>ja'al</i>
m	majtan	<i>regalo</i>	m	mano	<i>c'ʌb</i>
n	nichim	<i>vela, flor</i>	n	naranja	<i>alaxax</i>
ñ	ñej	<i>cola</i>	ñ	año	<i>jabil</i>
o	ojbal	<i>toser, tos</i>	o	ocote	<i>taj</i>
p	panchan	<i>cielo</i>	p	papel	<i>jun</i>
p'	p'ejt	<i>olla de barro</i>			
q	quejlob	<i>hombro</i>	q	qué	<i>chuqui</i>
q'	q'uem	<i>jabalí</i>			
r	ñoroch	<i>rizado</i>	r	ratón	<i>tsuc</i>
s	si'	<i>leña</i>	s	sal	<i>ats'am</i>
t	tocal	<i>nube</i>	t	tomate	<i>coya'</i>
t'	t'ujl	<i>conejo</i>			
ts	tsuc	<i>ratón</i>			
ts'	ts'i'	<i>perro</i>			
u	ul	<i>atole</i>	u	usted	<i>jatet</i>
			v	vaca	<i>wacax</i>
w	waj	<i>tortilla</i>			
x	xinich'	<i>hormiga</i>	x	extranjero	<i>caxlan</i>
y	yonlel	<i>mucho</i>	y	yo	<i>joñon</i>
			z	zacate	<i>jam</i>
'	bu'ul	<i>frijol</i>			

El signo ' representa el “saltillo”, que es un pequeño corte de voz que se hace en la garganta. Ejemplo: **bu'ul** *frijol*.